

RECENSIONES

BIBLID [0544-408X]. (2003) 52; 287-316

ALBARRACÍN DE MARTÍNEZ RUIZ, Joaquina. *Vestido y adorno de la mujer musulmana de Yebala (Marruecos)*. Ceuta: Ciudad Autónoma de Ceuta (Archivo Central), Instituto de Estudios Ceutíes, 2.002, 176 págs.

El interés de Joaquina Albarracín por todo lo relacionado con la indumentaria de la mujer musulmana se pone de relieve en el diverso listado bibliográfico de su trayectoria investigadora –“Vestido y adorno hispanoárabe en *El libro del Buen Amor*”, “La seda, moneda de intercambio en la Granada mudéjar (1.493)”, “Ropas hispano musulmanas de la mujer tetuaní (Marruecos)”, “Joyas moriscas andalusíes en la tradición femenina tetuaní” o “El uso de la alheña en el norte de Marruecos”– entre otros títulos. Ellos son el resultado de su creatividad artística y buenos conocimientos de historia y cultura árabo-islámica, que proceden de otra vertiente de su amplia producción científica.

En esta ocasión, la *Ciudad Autónoma de Ceuta (Archivo Central)* y el *Instituto de Estudios Ceutíes*, Ceuta, 2.002, reeditan la obra impresa por el *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* en Madrid, 1.964, *Vestido y adorno de la mujer musulmana de Yebala (Marruecos)*.

Treinta y ocho años después de su primera edición mantiene el interés de la obra bien hecha. La temática hoy día se presenta aún de más actualidad por la atracción que suscita la mujer musulmana.

La autora en la presente reedición mantiene, lógicamente, estructura y texto, que enriquece con láminas –58 en total– de excelentes dibujos y fotografías fruto de una investigación posterior.

La obra se apoya en un material original. Diríamos que estamos ante un trabajo de campo, con un mínimo soporte bibliográfico impuesto por la propia autora, puesto que su valor reside en la recopilación de datos, gráficos, fotografías o dibujos tomados de la vida real. Dicho material documental viene a justificar la huella de la evolución histórica, y los diversos sustratos y superestratos del árabe dialectal marroquí, detectado en el estudio filológico de los nombres de las prendas femeninas que precedía al presente trabajo, fruto de su tesis doctoral.

La forma de presentación ágil y ligera da paso a una lectura amena combinada con el rigor científico.

Está presente en la obra la influencia islámica en la indumentaria de la mujer andalusí, así como materiales localizados a través de la poesía –de los que incluye unas tablas sinópticas– y la propia aportación de al-Andalus al Norte de África, con un precedente cercano, la mujer morisca y la “fundación” de Tetuán. No obstante, el rastreo localiza huellas totémicas y romanas, de valor norteafricano.

El *Sumario* nos distribuye el estudio tras unas breves pautas geográfico/históricas relativas a *Yebala* y nos presenta la encuesta como uno de los métodos utilizados en la investigación. La descripción de las prendas y el adorno mantiene un esquema sistematizado, atendiendo a referencias histórico/filológicas y situación actual, seguidas de conclusiones. Merece destacar

entre tanta y tan precisa investigación el amplio glosario disperso en el trabajo, las láminas que ayudan a una mejor comprensión, las páginas dedicadas a la novia marroquí (ajuar, joyas, maquillaje, etc.) y las consideraciones generales que impregnan toda la obra, relativas a las prescripciones religiosas y la propia estética de la mujer musulmana, elementos determinantes del atuendo, o lo que es lo mismo, de la cultura.

Afortunadamente, retomamos de nuevo un estudio histórico/etnológico, excelente referente para el buen conocimiento social y cultural de la mujer marroquí.

M^a Carmen JIMÉNEZ MATA

BARRIOS AGUILERA, Manuel. *Granada morisca, la convivencia negada. Historia y textos*. Granada: Comares, 2002, 600 págs. + 68 ilustraciones + 3 mapas.

El profesor Barrios Aguilera nos ofrece una obra para aprender y disfrutar con su lectura. Su experiencia y probada solvencia en el ámbito de los estudios dedicados a los moriscos vuelve a ponerse de relieve. Es un texto que explica lo que pasó en un determinado momento, lugar o sociedad, pero, sobre todo, señala porqué pasó aquello. En ese recoger no sólo el suceso sino también sus causas está, a mi juicio, una de las claves que dan valor a este trabajo, porque además, se hace con claridad y amenidad; a veces, apoyado en un examen previo de trabajos anteriores, otras en deducciones personales en las que la lógica y el rigor siempre están presentes.

Del mismo modo, trae a primer plano personajes cuya actuación ha tenido una menor repercusión en la historia general, dándoles un protagonismo merecido del que hasta ahora carecían, especialmente fuera del ámbito de los especialistas. Es, por tanto, un libro doblemente informativo.

La obra se divide en cinco partes, precedidas de un *Preliminar* que es, de hecho, la mejor reseña que se podría hacer de la misma. Con sencillez y concisión, se explica al lector cómo se ha estructurado el trabajo, describiendo su contenido y analizando el método seguido, viendo lo positivo que puede tener el sistema. El autor advierte su intención de que la obra tenga “una concepción global divulgativa”, sin renunciar al rigor que un especialista de su talla sabe imprimírle, con una amplia utilización de los mejores trabajos sobre cada tema, al tiempo que una actualización de los mismos. Figuran, también, como advertencias útiles, de una parte, que el autor no ha pretendido hacer una historia de los moriscos sino que se ha ceñido a las vicisitudes vividas por el Reino granadino desde la desaparición del poder musulmán hasta la forzada salida de los moriscos, y de otra su intención de incorporar al trabajo los estudios más recientes hechos sobre este periodo, de modo que el lector conozca las distintas opiniones vertidas y los variados puntos de vista con que se está abordando este momento histórico.

Entrando en las partes que componen la obra, la primera de ellas, con el título *El prólogo mudéjar*, consta de tres capítulos y está dedicada a la guerra final y desaparición del reino nazarí, a la llegada de los primeros elementos cristianos y a las figuras de los más destacados personajes del momento, muy centrados en los obispos Hernando de Talavera y Cisneros.

Es interesante el análisis de las distintas conductas de ambos y las posibles implicaciones en las mismas de Isabel y Fernando, junto al papel jugado por la Inquisición, que llegó a ac-

tuar, incluso, en contra del propio Talavera, el cual hubo de buscar la intervención del Papa en su favor.

En aquella pugna, se impuso la postura de Cisneros. Sus consecuencias, aparte de las múltiples tensiones que creó en la ciudad de Granada y en las tierras del antiguo Reino, culminadas episodios como el de la quema pública de libros árabes, acabaron con rebeliones en los años de cambio siglo, en cuya represión se dieron pasos conducentes a que desapareciera el *estatus* mudéjar y diera paso al morisco. Esta nueva situación, entre otras cosas, no sólo no significó una igualdad entre gentes que ya eran todos, oficialmente, cristianos, sino que ahondó diferencias, tales como la imposición de tributos especiales a los moriscos, de los que estaban exentos los cristianos viejos, con la *farda* como término emblemático. También las élites moriscas estaban exentas de su pago, por lo que fueron las clases populares las afectadas.

La segunda, bajo el epígrafe *Bases económicas, sociales e institucionales del siglo morisco*, la constituyen cuatro capítulos. Comienza ocupándose del cultivo de la tierra por los moriscos, con expresión de su riqueza de plantas y árboles, la influencia de los repobladores cristianos y los cambios que estos produjeron en la agricultura morisca, cambios reflejados, también, en la propiedad de las tierras. El agua y su control aparecen como elemento fundamental, con mención de ríos y acequias que la repartían.

Pasa luego al análisis de las actividades industriales y comerciales, con un estudio concreto de los principales productos objetos de transacciones, como la seda, el azúcar, la lana, o la uva pasa, además de una breve revisión de la pesca y la minería.

Sigue una revisión de la Hacienda y el sistema tributario, citando los principales impuestos que se cobraban. Son objeto de examen la financiación civil y la eclesiástica, la sociedad, englobando nobleza, clero, señores, cristianos viejos, judeoconversos, moriscos, extranjeros, esclavos y gitanos. Del mismo modo, se ocupa de las instituciones civiles, tales como el Cabildo, la Chancillería y la Capitanía general, con sus estructuras, funcionamiento y relaciones entre ellas, con la corte y con los moriscos. De las instituciones religiosas se detiene en la Iglesia y la Inquisición.

La tercera, *Religión y conflicto identitario*, se dedica a los moriscos de modo general, no sólo de Granada. Está formada por otros cuatro capítulos en los que se habla de la religiosidad morisca, tanto en sus aspectos creenciales como en sus prácticas, de la vida cotidiana de este grupo social, de las medidas represivas de la Corona hacia ellos, dentro del difícil proceso de convivencia y del ánimo de integración y, por último, de los intentos evangelizadores por vía pacífica, entre otros con la creación de los colegios para niños moriscos.

Describe, también, la dureza con la que los moriscos se vieron tratados por parte de autoridades civiles y eclesiásticas que, al cabo, les condujo a una desesperanza que culminó con la sangrienta rebelión armada del final. Dedicó una especial referencia al papel positivo de la Compañía de Jesús y a su labor con los niños moriscos, así como a la figura de dos moriscos, Albotodo y Las Casas, entre los miembros de la Compañía, con referencia al enfrentamiento entre Las Casas y el arzobispo don Pedro de Castro en la cuestión de los *Libros plúmbeos*.

La cuarta parte, titulada *Guerra, repoblación, diáspora*, nos narra en cuatro capítulos la guerra de las Alpujarras, con una síntesis de sus fases y acontecimientos principales. Incluye, asimismo, un análisis sobre las tropas combatientes, poniendo de relieve el ansia de saqueo

como único móvil de buena parte de los soldados cristianos. Otro aspecto tratado es el de la nueva situación social planteada, en la que el profesor Barrios utiliza los términos “frontera interior y nueva frontera” para referirse a un ámbito sin límites geográficos sino culturales, de hábitat o lingüísticos.

Al hablar de la obligada repoblación se analizan las características de los nuevos pobladores y las funciones que habían de asumir, dependiendo de su ubicación en zonas interiores o en regiones costeras y alpujarreñas. A ello volverá a referirse el autor al final de la obra, al hablar de los *Libros plúmbeos*.

Otro motivo de estudio es la triste suerte de los expulsados, desde las duras condiciones de su salida hasta la repulsa con que fueron recibidos en buena parte de las tierras peninsulares a las que se les llevó. Igual suerte correrían en la expulsión final, de comienzos del XVII, que implicaba ya a todos los moriscos peninsulares, anotando que en Marruecos y Argel, destino mayoritario de los salidos de España, los recibieron con mal talante, aunque, con el tiempo, fueran integrándose. Hay un especial recuerdo a Yuder Pachá y sus *Armas*.

Con una exposición final sobre la situación económica y social del antiguo reino granadino después de la repoblación, termina este apartado.

Cierra la obra una quinta parte denominada *Cultura y legados*, que en dos capítulos se ocupa de aspectos culturales, arrancando con los centrados en el arte, la arquitectura y el urbanismo. Se hace mención de algunos de los más representativos edificios en cada una de las manifestaciones (gótico tardío, mudéjar, renacentista y barroco), contemplando cómo se paralizaron los planes arquitectónicos y urbanísticos del emperador Carlos por parte de su hijo, partidario de un programa centralista. Albaicín y Alhambra son objeto de breve análisis, así como una ojeada al aspecto global de la urbe.

Le siguen noticias referidas a la imprenta, con mención especial a los grabadores, la literatura y otras facetas del humanismo, incluyendo una dedicación particular a la familia de los Mendoza y a los más destacados humanistas que se vincularon a Granada por nacimiento, estancia o dedicación.

La recreación plástica del viaje y estancia de Carlos V y su corte en Granada en la primavera de 1526, a raíz de su boda, y las consecuencias beneficiosas para la ciudad, al dar lugar a instituciones como la Universidad y el reflejo que Granada ofreció a través de las historias eclesiásticas, completan el primero de los capítulos.

El segundo se dedica de manera concreta a la figura del arzobispo don Pedro de Castro y a los *Libros plúmbeos* y sus repercusiones, entre ellas la de la creación de la gran Abadía del Sacromonte. La fuerte personalidad del prelado queda de manifiesto en sus enfrentamientos con la Chancillería, el Ayuntamiento, la Universidad, el Consejo Real y el propio rey, cuando se trataba de defender su jurisdicción eclesiástica.

Tras las cinco partes mencionadas, el autor añade lo que él titula *Unas consideraciones provisionales a manera de Epílogo*, recogiendo nombres de estudiosos de nuestros días que han dedicado su atención a este periodo en sus distintas facetas, para ceñirse luego, de modo más concreto, a los tres cronistas clásicos de la guerra de las Alpujarras: Diego Hurtado de Mendoza, Luis de Mármol Carvajal y Ginés Pérez de Hita, reflejando no sólo su obra sino también su biografía. La última parte de estas consideraciones, lo que el Profesor Barrios

Aguilera llama *El espíritu de Granada. Lecciones del '92*, aparte de contener opiniones de otro tipo, entre ellas las relacionadas con actitudes actuales ante la conmemoración de la fecha final, recoge en pocas páginas una reflexión sobre lo que supuso el paso de Granada a manos cristianas, siendo muy de destacar las líneas dedicadas a la motivación que guió a los vencedores para llegar hasta allí y la actitud de los vencidos ante las presiones que les asfixiaban. De ello se había hablado ya en el capítulo primero.

Una amplia *Bibliografía* y unos *Índices* de ilustraciones, de mapas y general completan el texto.

La estructura del libro se hace desarrollando cada capítulo sin ninguna nota a pie de página. Con ello, el autor busca no distraer al lector no especialista, de modo que la lectura le sea más fluida y más grata. Sin embargo, no se prescinde del aparato crítico, del soporte científico, que aparece al final del capítulo correspondiente, dentro de una *Nota bibliográfica* que recoge los trabajos fundamentales referidos al tema tratado, diez textos relacionados con el momento del que se ocupa el capítulo y cuatro ilustraciones, con un amplio pie que proporciona una útil información. Teniendo en cuenta que la obra consta de diecisiete capítulos, el total de textos es de ciento setenta y el de ilustraciones de sesenta y ocho.

Aunque con los moriscos como eje y continua referencia, la obra no se centra exclusivamente en la Granada morisca, sino en la ciudad y las tierras de su reino a lo largo del siglo XVI, con algún antecedente del finales del XV e incursiones en los primeros años del XVII. La Granada cuyas circunstancias se recogen es una Granada morisca pero también cristiana en su sociedad, su arquitectura, su economía, sus personajes y su cultura. Las noticias se entremezclan, de modo que unas veces son los moriscos los que irrumpen con sus problemas en la nueva sociedad dominante y otras es ésta la que entra en el mundo morisco, casi siempre para presionarlo y alterarlo. También hay momentos en que el autor informa de cada una de ellas de modo específico, si bien muy pronto salta la referencia a la otra. Es, en definitiva, y básicamente, la historia de la Granada del siglo XVI en la que vivieron los moriscos, pero no exclusivamente la Granada morisca.

Cualquier suceso se enmarca en su momento, sin aislarlo nunca, de modo que el juicio que sobre él se hace resulta siempre ponderado. No sólo se analiza la historia política, es la historia de una región, de "un país", la historia de sus gentes, de los modos de vida que imperaban, el urbanismo, la economía, las costumbres. A lo largo de sus páginas el autor va desplegando el panorama de la ciudad, su paisaje urbano y rural, su sociedad, los dirigentes, los personajes destacados y los ciudadanos comunes, los grandes acontecimientos, los problemas cotidianos, los ecos que despertaba fuera de sus territorios, sus relaciones externas, todo un mundo lleno de matices, y lo va haciendo de modo paulatino, con una cronología de los hechos que permite ir viendo paso a paso el desarrollo de los acontecimientos de manera reposada, lógica y sumamente comprensible. Es una de las virtudes de este trabajo, posiblemente la que predomina: el interés que despierta desde las primeras páginas, mantenido a lo largo de la obra, y su facilidad para ser leída y entendida.

En conclusión, es un libro que se disfruta por cualquier conocedor de la historia de este momento, en el grado que sea. El especialista y el que no lo es encontrarán datos que siempre le serán de utilidad y le ampliarán el horizonte de las noticias que sobre la Granada de estos

siglos tuviera. Con su lectura conseguirán, en definitiva, lo que todo libro debería lograr: información, reflexión y placer.

Camilo ÁLVAREZ DE MORALES

BOUGHABA MALEEM, Zoubida. *Cuentos populares del Rif contados por mujeres cuentacuentos*. Madrid: Miraguano Ediciones, 2003, 235 págs. + 15 págs. de separata.

Fruto de una labor de siete meses de investigación en Alhucemas, durante la cual se grabaron y seleccionaron las distintas historias, esta pequeña colección de relatos ofrece una panorámica bastante significativa del rico acervo oral de cuentos existente en el Rif, donde la mujer es la principal depositaria y transmisora de esta importante esfera de su cultura.

Esta selección de cuarenta cuentos no sólo busca la variedad en cuanto al número de autoras, seis, sino también en cuanto al tiempo abarcado, ya que alberga a mujeres de tres generaciones sucesivas. Hay cuentos narrados por mujeres jóvenes (uno de Farida y doce de Kariima), de mediana edad (dos de Fadela) y ancianas (tres de Rahma, dos de Fatima y veinte de Mahjouba). Todas ellas reproducen la estructura tradicional de los cuentos o *tinfas* en los que el relato, caracterizado por la presencia de fórmulas que abren y marcan el final, tiene lugar en un tiempo pasado y un espacio delimitado.

A lo largo de la estructura clásica del género —planteamiento de un problema inicial, desarrollo y resolución final— se van sucediendo toda una galería de personajes protagonistas de origen humano (agricultor, pescador, cazador, buceador, carpintero, herrero, vendedor de granadas, mendigo cantor), animal (caballo, burro, oveja, gallina, erizo, serpiente, zorro) y sobrenatural (ogros e incluso el mismo Satán). Estos últimos representan el lado negativo de los valores culturales y sus acciones, por tanto, quedan estigmatizadas frente a las positivas como queda patente, por ejemplo, en “La panadera”, “Las dos hermanas y el gato”, “La mujer vaca” y “Yussef”.

Otros rasgos a destacar son, en primer lugar, el reflejo de la estratificación social en cuentos como “El rey y su hijo”, “El manzano sagrado”, “El pequeño rey”, “Jarmela”, “El rey”, “Las siete alegrías y las siete tristezas”, donde aparecen los personajes del rey, el señor, el criado, la sirvienta, el cocinero y hasta los guardias. La segunda característica es el cariño siempre patente entre los distintos miembros de la familia, como puede verse en “La panadera”, “El pescador y las dos ángeles” y tantos otros. El tercer elemento que enriquece y ameniza considerablemente la narración es la inclusión de pequeños refranes, canciones y expresiones populares, caso de “La panadera”, “La hermana”, “Jarmela”, “La hermana pequeña”, “La ajorca” y “Las perdices”.

En cuanto a la traducción, realizada directamente del *tarifit*, ha prestado especial atención a mantener la literalidad de las expresiones y el estilo personal de cada cuentacuentos. Esto explica la presencia de anacolutos, repeticiones y demás particularidades de la oralidad. De igual modo, se han señalado los añadidos al texto original mediante corchetes, mientras que los cambios de tono de las narradoras se marcan con acotaciones entre ángulos.

La edición incluye las biografías de las seis cuentacuentos y una entrevista de la autora con cada una de ellas, además de una separata, obra de la profesora Daniela Merolla de la universidad de Leiden, que introduce al lector en las tradiciones orales del Rif. Asimismo, las imá-

genes que ilustran cada cuento, escenas cotidianas de la vida rifeña protagonizadas por mujeres, favorecen a crear el ambiente propicio para cada una de las historias.

Por todo ello, el presente volumen contribuye no sólo a hacer justicia a una lengua viva, sino que ofrece importantes datos para los estudios etnográficos y antropológicos sobre la región.

En suma, un libro delicioso en el que a través de un pequeño corpus representativo de la tradición oral viva se muestra la belleza, vitalidad y pervivencia del acto de contar.

Rocío VELASCO DE CASTRO

CHECA, Francisco; ARJONA, M^a Ángeles y CHECA, Juan Carlos (Eds.). *La integración social de los inmigrados. Modelos y experiencias*. Barcelona: Icaria, 2003, 375 págs.

Los trabajos que aquí se publican fueron presentados en el V Congreso de Inmigración Africana, organizado por el Laboratorio de Antropología Social y Cultural de la Universidad de Almería el pasado año que, con el objetivo de contribuir al acervo científico en el estudio de los movimientos migratorios, dedicó esta edición a la integración social.

Dentro de esta temática se establece una primera distinción entre el concepto “inserción” e “integración”, que a menudo tienden a confundirse y que, sin embargo, hacen referencia a realidades sociales muy distintas. De esta forma, se aboga por una integración efectiva en la sociedad de destino que pasa, indefectiblemente, por la normalización de la inserción social de todos los inmigrantes, no sólo de los regularizados, y el reconocimiento del ejercicio pleno de sus derechos por parte de los distintos organismos gubernamentales de los países de acogida.

En torno a esta posición se van planteando los distintos estudios, dieciséis en total, estructurados en tres bloques. En el primero, compuesto de seis artículos, recoge algunas de las experiencias y modelos internacionales de integración social tomando como referencia países de tradición migratoria, como Estados Unidos o Alemania y otros donde los procesos migratorios son mucho más recientes, caso de España y Portugal. También se incluye un estudio sobre las migraciones interiores de Perú.

La segunda parte consta también de seis artículos y aborda diferentes factores que son imprescindibles para que tome cuerpo la integración social de los inmigrados; temas como educación, viviendas, salud, religión y formación profesional.

Finalmente, la tercera se acerca, a través de sus cuatro artículos, a experiencias concretas de intervención social con programas locales y europeos; organizaciones con una cierta tradición en pedagogía social y otras que recientemente han tenido la necesidad de afrontar la situación de exclusión social en la que viven los colectivos de inmigrados.

Desde un ámbito teórico y también pragmático, aunando lo unitario y lo multidisciplinar, este volumen pretende contribuir a mejorar la convivencia y la integración global de los colectivos de inmigrados que residen entre nosotros, dando a conocer al público en general la situación actual del fenómeno migratorio en materia de integración en las sociedades de acogida, al tiempo que ofrece al lector especializado las últimas investigaciones que incluyen una bibliografía específica sobre el tema.

Rocío VELASCO DE CASTRO

GÓMEZ GARCÍA, Luz (Ed.). *Bajo la ocupación: Relatos palestinos*. Prólogo de José Saramago. Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA), 2003, 140 págs.

El libro *Bajo la ocupación: Relatos palestinos* es una antología de dieciséis narraciones breves escritas por autores palestinos y vertidas al español por otros tantos traductores. Se trata de un proyecto llevado a cabo gracias a la iniciativa de la Unión de Escritores Palestinos y la Asociación Al-Quds de Solidaridad con los Pueblos del Mundo Árabe, de Málaga, asociación que destinará los fondos recaudados por esta publicación a financiar proyectos culturales en los Territorios Palestinos Ocupados.

Los autores de los relatos son Akram Haniya, Mahmud Shuqair, Izzat Gazzawi, Safi Safi, Garib Ascalani, Liana Badr, Zaki Eila, Aícha Auda, Sami Kilani, Fátima Jalil Hámad, Abdallah Táyah, Ilham Abu Gazala, Samir Shihada, Ruz Shumali Mesleh, Yamal Banura y Uzmán Jáled Abu Yahyuh. Los traductores que han colaborado en este proyecto son, respectivamente, Montserrat Rabadán Carrascosa, Juan Pablo Arias, José Miguel Puerta Vílchez, Jorge Liro-la Delgado, Jesús Zanón, Cristina García Cecilia, M^a Dolores López Enamorado, Luz Gómez García, Marta Serra Oliveras, Ismail M. Solimán, Pilar Liro-la Delgado, Rosario Montoro Murillo, Javier Barreda, Ignacio Gutiérrez de Terán, Manuel Fera García y Fernando Ramos López. El volumen lo completan la presentación de la antología por parte de la editora, Luz Gómez García, profesora de la Universidad de Alicante que ha destacado por su labor investigadora en el campo de la literatura árabe contemporánea, y el prólogo del Premio Nobel portugués José Saramago.

Como bien indica el título del volumen, las narraciones recopiladas giran en torno a las vivencias diarias de un pueblo sometido a una continua ocupación militar. Así, la cotidianidad se plasma como un constante intento por vivir una vida normal en un ambiente que no lo es. La omnipresente muerte, la precariedad en la que viven las familias, su angustia vital, las estrategias que desarrollan para poder superar el día a día enfrentados a soldados, toques de queda, carros de combate y bombardeos. En definitiva, la necesidad de sobrevivir, de sentirse un ser humano, de mantener vivo un presente ante un futuro robado, es el eje temático que fundamenta esta colección de relatos.

Esta antología es ante todo un poderoso testimonio de una realidad, la ocupación militar que sufren los palestinos de los Territorios Ocupados, y una llamada de atención a aquellos que lo vivimos a través de los medios de comunicación y para los que, desgraciadamente, esta ocupación, junto con la violencia que ésta genera, se nos han vuelto demasiado cotidianas y a las que, después de tanto tiempo, corremos el peligro de acostumbrarnos. Pero es, también, un interesante botón de muestra de la literatura árabe contemporánea, ya que la presencia de una interesante variedad de estilos literarios se hace patente a través de las narraciones de los autores palestinos que han participado en este proyecto. El lector, por tanto, es testigo de cómo una misma experiencia vital impulsa diversos enfoques produciendo un texto común, complejo de matices y rico de significados.

Ana TORRES GARCÍA

GOMEZ-JORDANA PRATS, Rafael. *Francisco Gómez–Jordana Souza. Milicia y Diplomacia. Los diarios del Conde de Jordana (1936-1944)*. Burgos: Editorial Dossoles, 2002, 310 págs.

Esta obra, dedicada a la figura del primer Conde de Jordana, recoge buena parte del diario que redactó desde los días iniciales de la guerra civil hasta su muerte, en agosto de 1944. Al deseo de rescatar parte de la historia en ocasiones olvidada y a veces denostada, se une la admiración personal por la figura del general y el interés de que su labor militar y diplomática sea reconocida o, al menos, no se vea minimizada por algunos historiadores que han escrito sobre la época.

Se trata de unos diarios prácticamente inéditos hasta ahora ya que, como se indica en la introducción, algunos fragmentos fueron empleados anteriormente. Por otra parte, algunos de esos contenidos inéditos no han sido publicados en el presente volumen, prescindiendo de las anotaciones de algunos días y a resumir ciertos pasajes. A este testimonio directo de la época se añaden, a modo de matizaciones biográficas, comentarios del diplomático Rafael Gómez–Jordana Prats, que realiza también un estudio introductorio a la trayectoria y personalidad de su padre. De igual modo, se incluyen fragmentos y resúmenes de conversaciones mantenidas con Franco y con algunos embajadores extranjeros.

Atendiendo a la biografía del Conde de Jordana, donde se puede establecer una división entre su labor en el Protectorado de España en Marruecos y la ejercida como ministro de Asuntos Exteriores, el libro se estructura en dos capítulos.

El primero, basado en la *La tramoya de nuestra actuación en Marruecos*, obra escrita por el Conde de Jordana durante el primer bienio republicano, comprende la fijación y organización del Protectorado, su formación como militar y su participación junto a su padre, Francisco Gómez Jordana, el que fuera tercer Alto Comisario de España en Marruecos en el final de la dura campaña contra Abdelkrim.

El segundo capítulo lo conforma el diario. Éste comienza el 21 de julio de 1936 y culmina días antes de la muerte del general, el 31 de julio de 1944. En él se hace un seguimiento constante de la campaña militar durante la guerra civil, así como la participación del general en el desarrollo y evolución de la política exterior española como ministro de Asuntos Exteriores entre los años 1942 y 1944. Una etapa de especial importancia para el devenir de España, excesivamente identificada con las dos potencias del Eje. De ahí que se exprese repetidamente la necesidad de mantener una postura neutral en el conflicto.

Además de referencias a personajes y acontecimientos políticos del momento, la intimidad de algunos pasajes se muestra especialmente latente en el interés del general por conocer la suerte de parientes cercanos y amigos que quedaron en zona republicana, la inquietud por el presente y futuro de sus hijos, sus preocupaciones y desvelos ante algunas decisiones del gobierno y el difícil momento que vivía España en la coyuntura internacional.

El texto está acompañado de una serie de fotografías, buena parte de ellas pertenecientes al archivo familiar, que contribuyen a que el lector llegue a conocer la visión íntima del que fuera importante puntal de la política española de la época y uno de los principales artífices de la neutralidad de España durante la Segunda Guerra Mundial.

Rocío VELASCO DE CASTRO

GOT INCHAUSTI, Antonio. *Vistas de ciudades de Marruecos y una crónica gráfica del Desembarco de Alhucemas (1925)*. Ceuta: Archivo Central de Ceuta, Consejería de Educación, Cultura y Deporte, 2003, 25 láminas.

Perteneciente a la colección de Agustín Marañés Morilla, aficionado a los temas históricos ceutíes y antiguo colaborador del Archivo Central de la citada ciudad, este conjunto de láminas constituye un valioso documento gráfico que viene a sumarse a las obras que en los últimos años se han publicado en España sobre la mal llamada campaña de pacificación del Norte de Marruecos, que tuvo en el desastre de Annual y el desembarco de Alhucemas sus dos episodios más destacados.

De su autor, Antonio Got Inchausti, se nos ofrece una amplia mención en la presentación de las láminas. Dentro de su intensa trayectoria—artillería, ingeniería, pintura, grabado y hasta cinematografía—, destacamos, en el plano militar, su traslado en 1909 desde la Academia de Artillería de Segovia al Norte de África, donde inició su labor como cronista gráfico en plena campaña del Rif. A su labor de artillero se le une su actividad en el ámbito civil como primer director de la Escuela de Artes y Oficios de Tetuán, cargo que ocupó dos veces (1912–1920 y 1926–1930), la última de ellas sustituyendo al pintor Mariano Bertuchi Nieto. Finalmente, cabe mencionar su colaboración con la Alta Comisaría en las gestiones con Abdelkrim previas al desastre de Annual y, sobre todo, su crónica gráfica del Desembarco de Alhucemas, que es la que nos ocupa.

La colección consta de 25 láminas, enumeradas y distribuidas en dos grupos para esta edición. El primero lo forman una vista de Chauen, una de Mequinez y cinco de Fez, mientras que el segundo lo componen dieciocho dibujos del Desembarco de Alhucemas, algunos de los cuales están tomados de fotografías.

Se trata de veinticinco originales a plumilla sobre papel vegetal, con diferentes formatos, realizados en 1925 por el entonces Comandante de Artillería Antonio Got Inchausti. Su mal estado de conservación no ha impedido que esta cuidadosa edición nos ofrezca, gracias a la reconstrucción informática realizada, una imagen de gran nitidez y calidad que añade si cabe interés a contemplar esta pequeña joya de la época.

Rocío VELASCO DE CASTRO

HADJADJI, Hamdane. *Ibn al-Labbâna. Le poète d'al-Mu'tamid, Prince de Séville ou Le Symbole de l'amitié*. Paris: Editions El-Ouns, 1997, 172 págs.

La chute du califat umayyade de Cordoue en 1031 et l'éclatement d'al-Andalus en une vingtaine de principautés, les *taifas*, n'eurent d'autre conséquence pour la poésie hispano-musulmane que de favoriser son plein épanouissement. La décentralisation politique permit à l'inspiration provinciale de prendre son envol en ce V^e/XI^e siècle où furent abordés tous les genres poétiques: chants d'amour et de guerre, chansons bachiques, panégyriques, satires, poèmes ascétiques et élégies. Un sentiment très vif de la nature se manifesta dans les descriptions.

La poésie du XI^e siècle andalou a connu la faveur des érudits dès le XIX^e siècle. A Munich, en 1865, A. F. de Schack avait porté son attention sur les manifestations poétiques des Arabes d'Espagne et J. Valéra avait traduit le livre d'allemand en espagnol à Séville (*Poesía*

y *arte de los árabes en España y Sicilia*, 1881). Au plus célèbre lettré d'al-Andalus, le Cordouan Ibn Zaydūn, a été consacré par Auguste Cour une magistrale étude, *Un poète arabe d'Andalousie* (Constantine, 1920). L'éminent arabisant espagnol Emilio García Gómez a publié à Madrid en 1930 un choix de poèmes hispano-musulmans traduits en espagnol, réédité à plusieurs reprises. Seize ans plus tard, A. R. Nykl allait broser un tableau d'ensemble de la poésie andalouse dans ses rapports avec les troubadours (*Hispano-Arabic Poetry and its relations with the old Provençal Troubadours*. Baltimore, 1946). Plusieurs générations de chercheurs ont consulté l'important ouvrage fort documenté d'Henri Pérès sur la poésie andalouse au XI^e siècle, réédité et mis à jour à Paris en 1953, traduit ultérieurement en espagnol par Mercedes García-Arenal (*Esplendor en al-Andalus: la poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI*. Madrid, 1983). En 1953, le professeur iraquien Ṣalāh Khālīṣ a soutenu à Paris sa thèse de Doctorat sur *La vie littéraire à Séville au XI^e siècle*, centrée autour de l'attachante personnalité du souverain 'abbāside al-Mu'tamid (Alger, 1966). Le *Dīwān* de ce roi-poète a été édité à Tunis en 1975 par Rida Souissi qui a donné une étude thématique de l'œuvre en 1977. Dans les dernières décennies du XX^e siècle, à Madrid, Maḥmūd Ṣubḥ a traduit plusieurs pièces de vers d'Ibn Zaydūn en 1979 et María Jesús Rubiera a publié en 1982 une anthologie de plusieurs poèmes d'al-Mu'tamid.

Ibn al-Labbāna, le poète de Denia, qui fit partie à la cour de Séville d'une éclatante pléiade de lettrés, n'avait jusqu'à présent suscité l'intérêt que de rares érudits. Hamdane Hadjadj, fin connaisseur de la littérature hispano-musulmane, professeur honoraire à l'Université d'Alger Centre, a réparé cette injustice, pour reprendre l'expression d'André Miquel dans sa préface à une monographie consacrée à Ibn al-Labbāna et destinée à un large public.

Dans son introduction (pp. 6-36), H. H. brosse tout d'abord un tableau d'al-Andalus à l'aube du XI^e siècle alors que s'effritait la puissance des Umayyades de Cordoue. S'adressant au lecteur non spécialisé, il situe la principauté de Denia où naquit Ibn al-Labbāna à une date qu'on ne peut fixer, faute de documents mais en tout cas entre 430/1039 et 440/1049. Par contre les biographes andalous mentionnent l'année de la mort d'Ibn al-Labbāna soit 507/1113. Il y a tout lieu de penser que le poète appartenait à un milieu modeste. Les sources arabes médiévales ne nous apprennent rien sur son père; elles se bornent à indiquer que sa mère, travailleuse et énergique, vendait du lait à Denia ce qui explique l'appellation de Muḥammad Ibn al-Labbāna, le fils de la laitière.

Sur les années de formation, H. H. n'a trouvé aucun renseignement dans les répertoires biographiques qu'il a dépouillés. Sans doute le poète suivit-il l'enseignement de maîtres renommés comme il était de coutume dans al-Andalus à cette époque.

Les vicissitudes du poète de cour que devint Ibn al-Labbāna sont ensuite évoquées dans le but de dessiner le domaine de prédilection de notre auteur, c'est-à-dire la poésie laudative. Ibn al-Labbāna parcourut al-Andalus de l'Est à l'Ouest tout en composant des panégyriques afin de pourvoir à sa subsistance. Il quitta Denia, sa ville natale, où régnait Iqbāl al-Dawla dont l'avarice était notoire. Vers 463/1072, Ibn al-Labbāna devait avoir entre vingt-cinq et trente ans. En plein essor intellectuel, il se rendit, en quête de mécène, à la cour d'Almería où al-Mu'taṣim Ibn Ṣumādīḥ prince lettré et poète lui-même, faisait preuve de largesse. Mais il fut victime de la jalousie du poète officiel, Ibn al-Ḥaddād et subit un échec. H. H. a retrouvé

la trace d'Ibn al-Labbāna à l'Ouest d'al-Andalus, à la cour de Badajoz, capitale de la principauté berbère des Aftāsides. Tout d'abord bien accueilli, Ibn al-Labbāna commit des impairs qui entraînèrent sa disgrâce. Quelques vers fort bien traduits par H. H. montrent que le poète se mit en quête d'un nouveau mécène. Ce ne fut qu'à la quarantaine qu'il vit son talent apprécié à la brillante cour des 'Abbārides de Séville auprès du roi-poète al-Mu'tamid, renommé pour sa générosité et son goût du plaisir. Mais la chute des roitelets, les *Mulūk al-tawā'if* et la mainmise des Almoravides sur al-Andalus en 1085 J-C entraînèrent l'exil d'al-Mu'tamid et sa famille à Aġmāt, dans le Sud du Maroc où ils endurent une dure détention et la pauvreté. H. H. n'a pu retrouver des précisions sur le sort d'Ibn al-Labbāna, probablement contraint de mener une vie difficile. Toutefois sa fidélité à l'égard d'al-Mu'tamid se manifesta par de fréquents voyages à Aġmāt où il tenta d'apporter quelque réconfort au souverain déchu avec abnégation et désintéressement. Ibn al-Labbāna a été l'objet des louanges de plusieurs auteurs médiévaux qui virent en lui le chantre de l'amitié.

Ibn al-Labbāna qui avait dépassé la cinquantaine trouva un nouveau protecteur en la personne de Nāṣir al-dawla, un descendant du 'Amiride de Denia, al-Mu'yāhid, qui régnait à Majorque. En raison de son isolement géographique, cette *taifa* avait échappé à la domination des Almoravides et elle devint le refuge de plusieurs lettrés et poètes andalous. Ibn al-Labbāna composa de nombreux poèmes laudatifs à la gloire du dynaste de Majorque et se mit ainsi à l'abri du besoin durant quelques années. Mais il fut bientôt en butte à l'animosité de quelques courtisans à cause de son mauvais caractère et il encourut la colère du souverain. Il dut fuir et il gagna Bougie, capitale des Hammūdides, aux mains de Bādīs al-Manṣūr à qui il adressa des panégyriques ainsi qu'une *muwašṣaha*. Au bout de quelques années, il parvint à apitoyer Nāṣir al-dawla par l'envoi de poèmes dans lesquels il exhalait ses regrets. Il fut alors autorisé à regagner Majorque où il allait mourir en 507/1113, neuf ans après la mort d'al-Mu'tamid.

L'étude de l'œuvre d'Ibn al-Labbāna forme la seconde partie de l'introduction. H. H. note que les ouvrages en prose de notre auteur ne nous sont pas parvenus. Quelques biographes médiévaux en ont reproduit des extraits et indiqué qu'ils se présentaient sous la forme d'un hommage aux Banū 'Abbād de Séville et plus précisément à al-Mu'tamid.

Par contre l'œuvre poétique d'Ibn al-Labbāna a fait l'objet d'un recueil édité à Bassorah en 1977 qui ne connut pas une large diffusion et qui était, du reste, truffé d'erreurs. Aussi H. H. a-t-il fait paraître à Alger en 1997 une édition intégrale du *dīwān* d'Ibn al-Labbāna dûment vocalisée et précédée d'une introduction dans laquelle est dégagé le lien étroit entre l'homme et l'œuvre.

Dans le recueil qui fait l'objet de notre recension, H. H. a réuni des poèmes et des extraits d'importance inégale (pp. 40-141). Assurément c'est le genre laudatif qui y tient la première place devant des poèmes amoureux et des descriptions de la nature. Les thèmes conventionnels usités par les poètes officiels en Orient et en Occident y abondent. Ce sont les origines aristocratiques, la vaillance dans les combats contre les infidèles, la magnanimité envers l'ennemi vaincu, la générosité. H. H. signale les métaphores qui émaillent cette poésie de commande: comparaisons avec les océans, pluies abondantes qui sont la source de prospérité dans le royaume du mécène. H. H. nous invite à apprécier la forme de ces poèmes qui révèle

un artiste accompli, cultivé et maîtrisant les procédés de la rhétorique arabe. Ce qui frappe c'est la musicalité du style, la recherche d'images évocatrices de la nature ainsi que l'harmonie. A la lecture des panégyriques c'est la sincérité du ton qui éclate dans les pièces de vers dédiées à al-Mu'tamid alors que les poèmes adressés à Nāṣir al-dawla, le prince de Majorque trahissent le poète de cour et manquent de chaleur. D'ailleurs il s'agissait en l'occurrence d'une poésie de circonstance inspirée par des fêtes religieuses, des soirées intimes, des instants de bonheur.

Dans le recueil des poèmes d'Ibn al-Labbāna publié en Iraq en 1977 que H. H. a pu consulter à la Bibliothèque Universitaire d'Alger, ne figure aucune *muwaššaha*. Les treize *muwaššahāt* dues à la plume d'Ibn al-Labbāna qui nous sont parvenues ont été éditées en 1979, à Alexandrie, par Sayyid Muṣṭafā Ġāzī dans le deuxième volume de son recueil des *muwaššahāt* andalouses. H. H. en a retenu onze; il y a apporté d'utiles corrections. Elles ont été composées en majeure partie à la gloire d'al-Mu'tamid ou à celle d'un de ses fils; il en est une dédiée à Bādīs. H. H. croit bon de définir ce genre poétique en se fondant sur l'article *muwaššah* qui a paru dans la première édition de l'*Encyclopédie de l'Islam* et il cite l'interprétation de Muḥammad Bencheneb ainsi qu'un extrait d'un article d'Emilio García Gómez, publié dans *Al-Andalus* en 1962. Bien que le livre de H. H. soit destiné à des lecteurs non initiés, il convenait d'éviter cette présentation lacunaire. Le *muwaššah* ou poésie strophique qui prit naissance dans al-Andalus vers la fin du III^e/IX^e siècle a suscité de nombreux travaux dans les dernières décennies du XX^e siècle en Espagne, dans les pays de langue anglaise, en Allemagne et en Orient. Un excellent article de G. Schoeller dans la deuxième édition de l'*Encyclopédie de l'Islam* (t. VII, 1993, pp. 811-814) permet une indispensable mise au point, fondée sur une copieuse bibliographie. Les recherches sur la *jar'ya* ou strophe finale de la *muwaššaha* méritaient d'être signalées, ne fût-ce que sommairement. S'agissant des *muwaššahāt* d'Ibn al-Labbāna, H. H. souligne la simplicité et la clarté du style, la brièveté des vers, la richesse et l'harmonie des rimes croisées.

H. H. approfondit ensuite l'énoncé du titre qu'il a retenu: "Ibn al-Labbāna ou le symbole de l'amitié". Il s'agissait de rendre hommage à un poète à la fois sincère et original. La disposition adoptée par H. H. soit le texte arabe des poèmes et en regard la traduction française est à la fois agréable et utile. L'élégance de la version proposée par H. H. s'allie à la précision.

Nous illustrons notre propos par deux exemples. Voici la traduction de trois vers puisés dans le beau poème d'Ibn al-Labbāna sur le thème du départ d'al-Mu'tamid de Séville après la prise de sa capitale par les Almoravides (en ra'yab 484/août 1091). Henri Pérès (*La Poésie andalouse*, p. 103) les rend ainsi:

Quand vint le moment des adieux, femmes pour lesquelles on eût tout donné et hommes tout prêts à faire le sacrifice de leur vie, poussèrent des cris déchirants.

Les navirent partirent, accompagnés de lamentations lugubres tels des chamelles que le chamelier, en chantant, pousse en avant.

Que de pleurs coulèrent dans le fleuve! Que de lambeaux de cœurs emportèrent ces galères (*qatā'i'*).

La traduction de H. H. s'oppose à ce prosaïsme:

Au moment de l'adieu, femmes et hommes hurlèrent leur douleur, prêts à donner leur vie pour ceux qui s'en allaient.

Telles les caravanes escortées du chant des chameliers, leurs navires voguèrent, escortés de pleurs.

Que de larmes grossirent les eaux du fleuve! Que de cœurs déchirés arrachés par ces galères!

Au fils d'al-Mu'tamid, Fajr al-dawla, qui, après la chute du prince de Séville exerça le métier de bijoutier à Aǧmāt sur la place du marché pour gagner sa vie, Ibn al-Labbāna adresse ces vers (traduction Pérès, p. 288):

O Fajr al-'ulā, tu mènes ton existence dans la boutique (*dukkān*) de l'adversité après avoir vécu dans un palais semblable à celui d'Iram.

Pour remuer les outils des orfèvres (*ālāt al-ṣuwwāg*) tu emploies maintenant des doigts qui ne savaient que répandre des dons et se servir de l'épée et du calame.

La transposition de H. H. (p. 85) évoque ce triste tableau avec finesse:

Le voilà dans une échoppe d'infortune, après avoir connu les fastes d'un palais digne du paradis d'Iram.

Pour user de l'instrument du bijoutier, tu as usé tes doigts conçus pour l'offrande, l'épée ou la plume.

Ajoutons que le mètre employé par Ibn al-Labbāna est défini en marge du texte arabe et que l'annotation qui prend place à la fin de l'ouvrage se caractérise par l'érudition. Dans la bibliographie se sont glissées quelques coquilles; elle est parfois imprécise dans la mention des patronymes espagnols. Il serait bon de faire état de l'article de María Jesús Rubiera de Epalza, "El poeta Ibn al-Labbāna de Denia en Mallorca", (*Bolletí de la Societat Arqueologica Lluitana*, 39, 83, pp. 503-510). Un index, en même temps onomastique et toponymique, clôturera l'ouvrage de H. H. qui rendra service tant aux lecteurs profanes qu'aux arabisants.

Rachel ARIÉ

LAROUÏ, Abdallah. *El Islam árabe y sus problemas. Introducción crítica al Islam contemporáneo*. Trad. Carmen Ruiz Bravo. Barcelona: Península, 2001, 207 págs.

El presente título es una nueva edición de la traducción de *L Islam arabe et ses problemes*, obra del prestigioso sociólogo marroquí Abdallah Laroui ('Abd Allāh al-'Arwī) publicada por vez primera en lengua española en 1984. En ella, Laroui analiza con gran rigor algunos de los problemas más acuciantes que sumen al Islam árabe contemporáneo en una prolongada crisis de identidad, revisando sus aspectos sociológicos, históricos, ideológicos y políticos desde una perspectiva siempre crítica y comprometida. La traducción de esta obra, realizada por la

profesora Carmen Ruiz Bravo, así como el interesante prólogo que recorre la actividad intelectual e ideológica de Laroui, obra de Pedro Martínez Montávez, avala la publicación de este libro como todo un acontecimiento intelectual, fundamental para la comprensión de nociones tan claves en el ámbito del Islam contemporáneo como *Estado y libertad*. Junto a éstas, el riguroso análisis de la crisis cultural árabe y de las relaciones entre el Islam y Europa, completa el contenido del presente estudio.

El Islam árabe y sus problemas se articula en torno a cinco grandes bloques. El primero de ellos, titulado “Islam y Estado”, se acerca a la teoría del Estado partiendo de una revisión de la postura de Ibn Jaldūn, autor de referencia para Laroui. En este sentido, la cuestión de la *autoridad* cobra una importancia crucial, desarrollándose en relación con la noción del Estado califal, en contraposición a otros modelos de Estado y a las diferentes formas de ejercer el poder. Junto a Ibn Jaldūn, Ibn Taymiyya y al-Gazālī sirven al autor para abordar la cuestión de la búsqueda del bien común y la legitimidad de la *šarʿa*, demostrando así la diferencia fundamental existente entre el ideal ético islámico y el poder estatal. Teniendo siempre en cuenta el axioma histórico, Laroui revisa la evolución del Estado en el mundo árabe hasta la aparición del unionismo pan-arabista, que resulta incompatible con la teoría del Estado, pero supone una reflexión de la que carece hoy el pensamiento árabe contemporáneo.

En el segundo bloque, “Islam y libertad”, Laroui aborda uno de los temas cruciales en el Islam contemporáneo, a saber, la controversia acerca de la libertad y su desarrollo en las sociedades islámicas. Laroui parte del error de partida de muchos orientalistas y estudiosos occidentales, que intentaron aplicar a la sociedad islámica la noción de libertad tal y como había aparecido en el liberalismo del siglo XIX europeo. Al contextualizar la idea de *libertad* en la sociedad islámica clásica, Laroui comienza por analizar desde la lexicografía el vocablo *ḥurriyya* y su raíz, la cual remite a la jurisprudencia y a la moral. Para él, por tanto, resulta fundamental la distinción entre una libertad que llama “psicometafísica”, a la cual hace referencia el pensamiento islámico, y otra libertad “socio-política”, a la que se refiere el pensamiento liberal europeo. Laroui analiza finalmente una serie de comportamientos dentro de la sociedad islámica que ponen de manifiesto la presencia constante del concepto de libertad en el Islam: *badāwa* o nomadismo, *ʿašīra* o clan, *taqwā* o piedad, y *taṣawwūf* o mística, que supone el grado más elevado de libertad. De esta forma, Laroui consigue rebatir los prejuicios occidentales, mostrando la larga experiencia histórica de *libertad* en el mundo árabe-islámico, y afirmando la importancia de ligar siempre la terminología a los procesos sociales.

En el tercer gran bloque, cuyo título es “Ibn Jaldūn y Maquiavelo”, Laroui analiza las semejanzas existentes entre estos dos autores clásicos para el pensamiento árabe-islámico y europeo cristiano, respectivamente. A pesar de sus evidentes diferencias culturales, ambos autores llegan a conclusiones semejantes, evidenciando ciertos paralelismos entre los dos pensamientos a los que pertenecen. Laroui sitúa claramente la causa de estos paralelismos en la utilización de la metodología de la lógica aristotélica para clasificar y analizar los actos del hombre, una de cuyas manifestaciones es la negación de la *utopía*.

Con Ibn Jaldūn, Laroui trata de rescatar las bases de un pensamiento árabe dinámico e independiente que explique y aporte soluciones a la situación de crisis y desgarramiento intelectual que atraviesa el pensamiento en el mundo árabe. Así, en el cuarto bloque del libro,

“Islam y crisis de cultura”, el autor analiza las diferentes etapas de crisis que ha atravesado el pensamiento árabo-islámico, desde la crisis de la ideología islámica tradicional hasta la crisis de la ideología pan-arabista, pasando por la del socialismo árabe en 1967. Al estar ligada a hechos socio-políticos, la crisis no puede ser expresada únicamente en términos intelectuales, lo cual constituye un error cometido por numerosos ensayistas árabes, cuyas teorías sobre el devenir árabe se alejan de la realidad en crisis, siendo que sus propios escritos son producto de dicha crisis. Los arduos debates entre la *aṣāla* y la *mu‘āṣara*, entre autenticidad y contemporaneidad, no han resuelto el problema de lo universal por no responder específicamente a él, a pesar de tratarlo. En este sentido, Laroui aporta el ejemplo de los movimientos de vuelta al Islam, a los que califica de “neo-Islam”, pues a pesar de reivindicar la autenticidad y la vuelta a la tradición, son producto de la modernidad, siendo un claro reflejo de la crisis histórica del mundo árabe.

En el quinto y último bloque, Laroui se enfrenta al problema del “otro”. Este bloque, titulado “Islam y Europa”, analiza desde una óptica específicamente intelectual los diferentes tipos de relaciones que han caracterizado el encuentro entre *‘Urūba* y *Urūpā*, entre arabidad y Europa. Complementariedad, identificación, solidaridades y ambigüedad definen la personalidad cultural, social y política de ambas entidades, siempre en continuo contacto. La apertura a la universalidad, en contraposición a la confrontación, vuelve a ser un elemento crucial para Laroui, quien critica duramente la noción de *alteridad* que preside el trabajo de muchos orientalistas, que no comprenden la cultura de estudio sino como un “otro” inmutable, reforzando así las relaciones de complementariedad y la lógica de confrontación. Contra la exclusión, la búsqueda de elementos comunes es, según Laroui, esencial para la comprensión mutua y el diseño de un proyecto común que, comenzando por la economía, inaugure una nueva dinámica de colaboración euro-árabe.

Finalmente, una pequeña e interesante bibliografía resumida completa el libro.

Para concluir, puede decirse que *El Islam árabe y sus problemas* es una obra crítica esencial, basada en un análisis minucioso de las bases del pensamiento árabe, y en una metodología dinámica y crítica propia de un intelectual de la talla de Laroui. Este libro resulta fundamental no sólo para comprender la trayectoria ideológica de Abdallah Laroui, sino para reconocer y reinterpretar con criterio algunas de las transformaciones más importantes del Islam contemporáneo.

Juan Antonio MACÍAS AMORETTI

LÓPEZENAMORADO, M^a DOLORES. *Cuentos en la “Yemá el-Fná”*. Prólogo de Federico Mayor Zaragoza, ilustraciones de Abdellatif Mitari. Sevilla: Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, 2003, 101 págs.

El pasado 4 de junio se presentó en la Feria del Libro de Madrid el libro *Cuentos en la “Yemá el-Fná”* de la profesora M^a Dolores López Enamorado. El prólogo es de Federico Mayor Zaragoza, ex Director General de la UNESCO, las ilustraciones son obra del artista marroquí Abdellatif Mitari y lo publica la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo.

Se trata del segundo libro de cuentos de la autora, fruto de su continua labor investigadora y recopiladora de la tradición oral marroquí. Tras los doce que ya nos presentó en *Cuentos*

populares marroquíes, publicado por Alderabán en el año 2000, M^a Dolores López Enamorado rescata de la memoria colectiva marroquí para el lector hispano-hablante cuatro nuevas narraciones: “Un hombre con suerte”, “Los siete hermanos y el Lago de la Luna”, “Los tres deseos del pescador” y “El espíritu del árbol”. Se trata de cuentos cuyo cuerpo central la autora, ejerciendo de último eslabón de su transmisión, ha recogido en sus viajes a Marruecos a lo largo de los años y ha adaptado para su publicación. En ellos se nos narran las aventuras de personajes que viajan a remotos y desconocidos lugares y que, a lo largo de su camino a través de mágicos paisajes, se encuentran con animales parlantes y genios. Se reconocen en ellos, por tanto, elementos narrativos herederos de esa tradición oral que ya se plasmara en obras como *Calila y Dimna* o *Las mil y una noches*, de origen oriental pero de gran difusión y ya interiorizadas en occidente, revelándonos de esta manera la universalidad de la fantasía y de lo maravilloso, o quizás, más aún, la universalidad de su necesidad.

Con buen criterio, la autora añade al final una bibliografía para aquellos interesados en conocer un poco más a fondo la literatura popular árabe, en general, y la marroquí, en particular. La publicación de *Cuentos en la “Yemá el-Fná”* es una necesaria iniciativa dada la escasez en nuestras librerías generalistas de obras que acerquen al lector español a la rica cultura marroquí, siendo esta carencia aún más flagrante en el caso de la literatura infantil. El libro de M^a Dolores López Enamorado es, por tanto, una contribución bienvenida y que esperamos obtenga la difusión que merece.

La cuidada edición del libro, presentado en un formato manejable y acompañado por las preciosas ilustraciones de Abdellatif Mitari, refleja el cariño de la autora y de los patrocinadores de la edición por esta colección de narraciones que representa finalmente algo más que un acercamiento o introducción a la tradición oral marroquí: se nos revela como una poderosa e irresistible invitación a apagar la televisión y leer en voz alta un cuento a nuestros niños.

Ana TORRES GARCÍA

MARTÍN MUÑOZ, Gema. *Iraq. Un fracaso de Occidente (1920-2003)*. Barcelona: Tusquets Editores, 2003, 323 págs.

Este nuevo trabajo de la profesora Gema Martín Muñoz, destacada especialista en sociología política del islam, es un estudio riguroso y detallado de los elementos y factores, tanto internos como externos, que han intervenido y configurado la sociología política de Iraq desde el final del Imperio Otomano hasta la guerra y posterior ocupación del país por la coalición liderada por Estados Unidos, que ofrece al investigador una visión muy completa no sólo de Iraq sino también de la zona y permite al lector no especializado descifrar las claves que posibilitan una mejor comprensión de los acontecimientos que tienen lugar hoy día en Iraq mucho más allá de lo que ofrecen los medios de comunicación.

Esta monografía se estructura en cuatro bloques o capítulos que a su vez se dividen en distintos apartados. El primer capítulo, tras una visión general de la historia política de la zona desde el siglo VII hasta 1978, se dedica al análisis y estudio pormenorizado de los diferentes protagonistas hasta el momento en el que Saddam Husayn ocupó la presidencia, deteniéndose en el origen, vicisitudes y relaciones turbulentas de los ši'íes y los kurdos, dos las diversas comunidades existentes en Iraq; el papel tanto del ejército como del partido Ba'ṭ y la transfor-

mación de ambos hasta la política desarrollada por Saddam Ḥusayn en la que la tribu, el clan y el origen geográfico se convierten en los factores decisivos para extender su poder personal y mantener su control absoluto; el desarrollo social y económico tras la nacionalización del petróleo y concluye con un apartado dedicado a la política regional e internacional durante esos años.

Los tres capítulos restantes están dedicados al Iraq de Saddam Ḥusayn. El segundo capítulo tiene como objetivo el análisis y estudio de este país desde 1979 a 1991, periodo que la autora denomina “el Iraq de las guerras” y en él, tras una exposición de la revolución iraní y sus consecuencias, se analiza las razones de orden interno, regional e internacional que llevaron a Saddam Ḥusayn a emprender primero la guerra contra Irán y luego la invasión y ocupación de Kuwait, haciendo hincapié en el doble juego político. Así la guerra contra Iraq, como servía a los intereses estratégicos de Occidente, se mantuvo como un largo conflicto regional en el que Saddam Ḥusayn contó con el apoyo internacional, en cambio la invasión de Kuwait, desde el principio, se convirtió en un conflicto internacional durante el cual aumentó muy considerablemente la presencia militar estadounidense en la zona y del que se derivaron unas duras consecuencias tanto internas como externas que se estudian en los siguientes apartados siguientes, tales como: la fractura del mundo árabe, el nuevo orden estadounidense en Oriente Medio, el proceso de paz palestino-israelí, la respuesta europea, finalizando con una crítica a la teoría del choque de civilizaciones y a la percepción occidental del islamismo.

El tercer capítulo se dedica a los años noventa y en él se analiza el escenario político tanto iraquí como internacional durante este periodo, así como la sucesión de hechos que confluyen en el cambio de postura de Estados Unidos de un primer objetivo de reclamar el desarme a perseguir el derrocamiento del régimen que culminan con la declaración de guerra.

En el cuarto capítulo se estudian las razones que llevaron a Estados Unidos a declarar la guerra de forma unilateral y sin contar con el marco de las Naciones Unidas.

El libro se completa con un apéndice de mapas, las notas y una bibliografía muy completa.

Para finalizar añadir que la aparición de este excelente y oportuno trabajo de gran actualidad ha coincidido con la publicación del libro del profesor Antoni Segura: *Irak en la encrucijada*. Barcelona: RBA Libros, 2003. Aunque ambos tienen como eje el Iraq actual, son complementarios y de recomendada lectura los dos y, hasta el momento, son las dos mejores aportaciones de las que disponemos en España para comprender este enclave geoestratégico.

Caridad RUIZ-ALMODÓVAR

MARTÍN MUÑOZ, Gema (Ed.). *Marroquíes en España: Estudio sobre su integración*. Col. “Seminarios y Conferencias”. Madrid: Fundación Repsol YPF, 2003, 197 págs.

Este estudio, dirigido por Gema Martín Muñoz y en el que colaboran F. Javier García Castaño, Ana López Sala y Rafael Crespo, constituye una interesante aportación al debate sobre la integración de la comunidad inmigrante marroquí en España, tanto por los objetivos que se plantea como por los datos y conclusiones que aporta.

Tomando como punto de partida en el primer capítulo la reflexión sobre el concepto de integración, los autores incluyen un sugerente apartado sobre la percepción del islam en el contexto de la integración desde una perspectiva histórica, que muestra la formación de un

imaginario colectivo sobre el islam cargado de prejuicios y connotaciones negativas. La pertinencia de dicha revisión como presupuesto de partida se confirma a lo largo del trabajo, a través del cual se constata que la religión constituye una de las características más visibles de la identidad de este colectivo. En ese sentido, merece una atención especial la parte dedicada a “integración e islam” en el tercer capítulo ya que, a pesar de ser un apartado breve dentro de un estudio de conjunto, recoge no sólo datos, sino especialmente planteamientos y sugerencias que podrían abrir futuras líneas de investigación de gran interés en el campo de los estudios sobre inmigración e islam en España.

Por otra parte, es de destacar el rigor metodológico del estudio, tanto en el trabajo de campo como en la documentación, que proporciona un panorama muy completo y bien estructurado del tema. La descripción de la población marroquí, centrada en las zonas donde la concentración es mayor y se puede hablar de comunidades: Cataluña, Madrid y Andalucía, así como el trabajo con entrevistas, aportan una visión que se completa con el estudio y valoración de la documentación oficial sobre la población marroquí comparada con otros datos de inmigración. Finalmente, es de destacar la selección bibliográfica, que completa el trabajo aportando una panorámica actualizada sobre el estado de la cuestión.

Elena ARIGITA MAZA

MARTÍNEZ RUIZ, Juan. *El lenguaje del suelo (Toponimia)*. Presentación por F. Corriente. Jaén: Universidad de Jaén, 2.002, 743 págs.

La Universidad de Jaén ha tenido el acierto y la responsabilidad editorial y Joaquina Albarracín el empeño y la difícil tarea de preparar y poner a punto el amplísimo “corpus” de su compañero, Juan Martínez Ruiz, *El lenguaje del suelo (Toponimia)*, flanqueado por una bella portada con tema epigráfico: *al-Kalima* (la palabra).

No pretendemos aquí glosar su figura y su trayectoria, pues su obra habla por sí misma. No obstante, Federico Corriente que se ha hecho cargo de la *Presentación*: “Unas líneas en memoria de Juan Martínez Ruiz”, enfatiza y pone en su lugar la deuda de gratitud contraída, ante la ingente obra realizada con la documentación romance; asimismo, respeto, admiración y sobrecogimiento por el valor de enfrentarse a ella, dadas las dificultades de la tarea. Retomando estas palabras, vaya por delante y en primera persona mi agradecimiento a su generosidad personal y al legado transmitido.

El libro, una miscelánea toponímica, es recopilación parcial de su obra. Es decir, 39 artículos publicados entre los años 1.954 y 1992 en diferentes revistas, actas y homenajes, que en su presentación sigue un orden cronológico. En las 743 páginas que componen el volumen se insertan dos utilísimos índices dada la materia que tratamos: *Topónimos estudiados* y *Topónimos citados*.

Si acudimos al *Índice* general nos topamos con una obra toponímica exclusivamente dedicada a Granada, con la excepción de dos otros títulos, basada en una precisa documentación romance paleogeográfica: libros de habices, libros de apeos y repartimientos, actas notariales, etc. del siglo XVI.

Se inicia la obra con “Un capítulo de toponimia árabe-granadina en el siglo XVI”, publicado en *Tamuda* (Tetuán) y tomando como fuente en este caso el Libro de Apeos de Güejar-

Sierra. Ya entonces comienza a perfilar su metodología e inserta conclusiones, como siempre: a) *Grupos semánticos* (accidentes y configuración del terreno, términos agrícolas, fuentes y manantiales, organización militar y vida religiosa); b) *Estudio lingüístico* (rasgos fonéticos y rasgos morfológicos). Por ejemplo.

La investigación toponímica -dice el autor- "supone un constante riesgo, por ser una actividad que se desarrolla sobre materiales de diversas épocas y culturas..."; así el repertorio que compone este "corpus" define unos contenidos y unas líneas lingüísticas relativas a la significación original de un nombre, tras el largo proceso de su génesis. No obstante, la investigación de Juan Martínez Ruiz va más allá, pues nos descubre una gran labor que enriquece la historia económica y socio-cultural de Granada: datos sobre la vida agrícola, cultivos, producción, medidas agrarias, corrientes de agua, sistemas de riego, tipos de tierras, accidentes geográficos, bienes urbanos, bienes industriales, linajes, categorías sociales, gremios, instituciones cristianas, etc. Las relaciones entre la toponimia y la historia son complementarias y la información de una revierte en la otra.

Con todo lo mucho y bien hecho que hay en estas 743 páginas nos vamos a remitir a las que podrían ser las "directrices" del autor en la aplicación de los métodos y en el uso de las fuentes, desde sus amplísimos conocimientos y su larga experiencia personal, unos 37 años. Nos referimos al artículo "Toponimia menor en documentos de Granada (s. XVI). Metodología y fuentes" (*Revista de la Facultad de Humanidades*, Jaén, 1992)¹. Reconoce como el investigador de la toponimia se enfrenta a un material heterogéneo y como debe existir colaboración entre el romanista, el arabista y el historiador. Tres áreas por él practicadas, que ponen a prueba su sólida formación. Cita la innovación metodológica que supone publicar los materiales para el estudio de un grupo semántico de topónimos hispanoárabes; alude a dos enfoques metodológicos conjuntados, el histórico-geográfico y el lingüístico que parte de las formas árabes documentas en las fuentes para tratar de identificar el nombre de lugar en su forma actual o romance; resalta el valor de la toponimia como instrumento para la prospección arqueológica e incide en la necesidad de la colaboración interdisciplinar, entre otras muchas reflexiones y consideraciones emanadas del especialista.

La feliz iniciativa de recopilación facilita la labor de consulta y pone en nuestras manos un valiosísimo volumen, indispensable para el estudioso de Granada.

M^a Carmen JIMÉNEZ MATA

MERROUN, Mustapha el. *Las tropas marroquíes en al guerra civil española (1936-1939)*. Madrid: Almena, 2003, 239 págs.

Tal y como señala M^a Rosa de Madariaga en el prólogo a esta edición, si bien son muy numerosas las obras consagradas a la guerra civil, pocas han abordado la participación de tropas marroquíes en la contienda. De ahí la importancia de la investigación llevada a cabo

1. Corresponde al texto de la conferencia pronunciada por el prof. Martínez Ruiz en la Facultad de Humanidades de Jaén el día 20 de febrero de 1.992. Falleció en Granada el día 15 de marzo del mismo año.

por el autor, centrada exclusivamente en la participación de las tropas marroquíes y en el papel desempeñado por los Regulares y otras fuerzas indígenas africanas.

Se trata de una adaptación de la tesis doctoral realizada por el historiador tetuaní Mustapha el Merroun, cuya principal interés radica en aportar la óptica marroquí a la visión española y francesa de los acontecimientos.

El primero de los cuatro capítulos en los que se divide la obra, titulado “Los marroquíes ante el Alzamiento franquista”, recoge los principales acontecimientos relacionados con la zona del Protectorado desde la época de la República hasta el comienzo de la guerra civil. Partiendo de las reformas anti-militaristas de Azaña, la búsqueda de apoyos en el movimiento nacionalista marroquí a favor del Alzamiento y la mención de las unidades militares existentes en la zona del protectorado español antes de julio de 1936, el autor establece una cronología de los cuerpos militares indígenas más importantes que intervinieron en la guerra civil española (regulares, mehallas jalfianas, harkas y tiradores del Rif), al tiempo que menciona la presencia de Franco en Marruecos y las consecuencias del bombardeo de la aviación republicana de Tetuán, que marca el inicio de los reclutamientos de los voluntarios marroquíes.

Dentro de este proceso se analiza la actitud de los caídos, bajás, interventores y jefes de las cofradías; la red propagandística desplegada a tal efecto y los motivos que empujaron a enrolarse en las filas franquistas; la reacción y actitud de los nacionalistas con respecto al reclutamiento; el número de marroquíes enrolados hasta finales de agosto de 1936 y, finalmente, el paso de las tropas a la Península y su intervención para sofocar las revueltas de Sevilla (agosto de 1932) y Asturias (octubre de 1934).

El segundo capítulo lo conforman las operaciones militares que tuvieron lugar hasta noviembre de 1936, mientras que el tercero se ocupa de las acaecidas desde esa fecha hasta el final de la guerra. En todas ellas se enumeran las fuerzas marroquíes que intervinieron, así como la procedencia de cada una de las fuerzas y su papel en el desenlace de los combates. Asimismo, se examina la situación de los judíos marroquíes durante la guerra civil y la participación de los voluntarios marroquíes al lado de la República por medio de las Brigadas Internacionales.

En el cuarto y último bloque se describe y analiza la vida social, religiosa, militar, psicológica y económica de los combatientes marroquíes en los distintos frentes y retaguardias españolas. Entre otras cuestiones, el autor destaca la importancia de los cuadros religiosos y administrativos marroquíes que ayudaban a organizarse a los combatientes en la Península y cómo se llevaba a cabo el cumplimiento de los deberes religiosos. También hace un balance de los heridos y fallecidos en la contienda y de cuál fue la situación de los soldados marroquíes después de acabar la guerra, para concluir con la ocupación española de Tánger en 1940 y las cifras –oficiales y no oficiales– del número total de soldados marroquíes participantes en la guerra.

A la amplia bibliografía consultada hay que añadir los archivos que albergan importantes documentación sobre la guerra civil y, sobre todo, los numerosos testimonios orales de ex-combatientes marroquíes que contribuyen a aportar una visión más cercana de lo que supuso la guerra civil para los contendientes norteafricanos

El libro incluye a modo de documento gráfico un total de cuarenta fotografías y un mapa que muestra las zonas de paso por el Ebro de algunas tropas marroquíes.

Se trata, pues, de un magnífico trabajo de investigación en el que se analiza global y pormenorizadamente los motivos que llevaron a la participación de los marroquíes en la guerra civil y su actuación en el conflicto. Con ello, el Merroun derriba algunos estereotipos sobre la conducta ejercida por el colectivo en la Península, aporta nuevos datos sobre la cuestión e incluye entrevistas a veteranos combatientes, algunos ya fallecidos, que como indica Sebastián Balfour en el epílogo, tienen un gran valor humano y testimonial.

Rocío VELASCO DE CASTRO

PACHECO PANIAGUA, Juan Antonio. *El pensamiento árabe contemporáneo. Rupturas, dilemas, esperanzas*. Sevilla: Mergablum, 1999, 198 págs.

Este interesante libro del Dr. Juan Antonio Pacheco Paniagua tiene por objetivo acercar al lector a las diferentes propuestas del pensamiento árabe contemporáneo, un “pensamiento móvil, cambiante y dinámico que, a veces, puede parecernos que avanza por el tanteo incesante del juego entre el error y el acierto” (p.13). Se trata de una amplia panorámica que arranca con los inicios de la modernidad árabe en el siglo XIX, una modernidad caracterizada por una sed de reformas, en lo social y por un afán de conciliar razón y creencia, en lo intelectual.

Este libro entra en materia analizando los inicios del lo que Pacheco denomina “Resurgimiento” árabe en Siria y Egipto fruto del contacto con las ideas de occidente, que abarcando tres ámbitos principales de actuación (cultural, islámico y político nacional), sentará las bases del futuro nacionalismo árabes, gracias a la labor desempeñada por pioneros como Buṭrus al-Buṣṭānī, Nāṣif al-Ŷaziŷī y especialmente Rifā‘a al-Taḥṭāwī, cuya producción, derivada de su enriquecedora estancia en París durante la cual entra en contacto con las ideas ilustradas de Europa, tendrá una importante repercusión en los intelectuales de su época. Pero, como bien nos hace recapacitar Juan Antonio Pacheco, la línea de pensamiento de esta época que ahonda más sus raíces en la idiosincrasia musulmana es la reformista, liderada en estos momentos por al-Afgānī y Muḥammad ‘Abduh, que invocan una vuelta al islam original, rehabilitando sus fundamentos primigenios y desnudándolo de falsas ornamentaciones, tanto de origen popular como intelectual, con una doble finalidad regeneradora: la moral y la política.

Tras la Gran Guerra, surge en el mundo árabe nuevos aires que se caracterizan por su oposición al dogmatismo y por cuestionar ciertas instituciones del propio legado árabe-islámico, como es el caso de ‘Abd al-Razīq que, en su crítica al califato defiende una organización del estado acorde con las circunstancias de cada época, y Ṭaha Ḥuseyn que ponía en entredicho la autenticidad de la poesía preislámica. Pero serán los años previos y posteriores a la II Guerra mundial cuando se va definiendo el nacionalismo árabe, basado en el liberalismo occidental y en la ideología socialista. Años éstos de gran agitación socio-política y de gran incertidumbre cultural, cuando los países árabes van accediendo a su independencia y configurándose como naciones, según unos cánones ambiguos y arriesgados que intentan armonizar una entidad política laica, adoptando instituciones y normas de procedencia occidental, y una entidad cultural confesional, de acuerdo con la tradición musulmana. Esta época de crisis y de arraigado desasosiego, como es la década de los cincuenta, queda reflejada en varias tenden-

cia de pensamiento que oscilan desde el existencialismo del egipcio ‘Abd al-Raḥmān Badawī, al personalismo musulmán del marroquí Muḥammah ‘Azī z Laḥbābī.

Sin embargo, Pacheco advierte que esta tendencia liberal y socializante del nacionalismo árabe, caracterizada igualmente por una buena dosis de autoritarismo y personalismo de sus dirigentes, va a contar también con voces críticas, opuestas al modelo occidental propuesto y partidarias de indagar en los fundamentos del islam, cuya figura más destacada en la década de los sesenta es el egipcio Sayyid Qutb que revitaliza conceptos enraizados en las fuentes religiosas tales como *ḥakimiyya* (soberanía de Dios), *yihād* (rebelión contra los gobernantes indignos), *yāhiliyya* (lo exógeno al islam), etc.

Siguiendo con el devenir histórico del Mundo Árabe, llegamos a una fecha clave que marca un punto de inflexión en su evolución política, social y filosófica: junio de 1967, cuando se produce la desastrosa derrota árabe frente a Israel, que convulsiona a todo el mundo árabe-islámico y tiene una repercusión directa en el pensamiento de sus intelectuales, quienes clamarán por una mayor reflexión y autocrítica a fin de realizar un diagnóstico y posterior terapia de los problemas que aquejan al Mundo Árabe contemporáneo. Diagnósticos y terapias que, como nos señala Juan Antonio Pacheco, se muestran dispares, en incluso contradictorios según autores: de esta forma, el sociólogo y pensador sirio Ṣādiq Ḳālāl al-‘Azīm interpretaba la derrota como la falta de eficacia y el retraso político y social del Mundo Árabe, mientras que Muḥammad Y. Kishk, próximo al fundamentalismo islámico, justificaba dicha derrota en la debilidad de la religión musulmana como consecuencia de una excesiva influencia occidental. También el pensamiento marxista tiene continuidad en esta época, cuyo máximo representante, el marroquí Abdellah Laroui, defiende la universalidad de la razón y la unidad de la historia. Criticando a la vez las variantes populista, legal y economicista del marxismo, Laroui se muestra partidario de un marxismo renovado, aunque, como afirma Juan Antonio Pacheco, posteriormente su pensamiento universalista va a experimentar una evolución al afirmar que “el liberalismo y el marxismo han perdido, a los ojos de la clase intelectual árabe de hoy, el carácter de universalidad que justificaba, por sí mismo, la pretensión de suplantarse la ideología tradicional” (p. 162).

El clima socio-político del Mundo Árabe durante los años 70 del pasado siglo sigue siendo igualmente convulsivo y, al lado de conflictos enquistados, surgen nuevas y enconadas crisis, que hacen que el pensamiento árabe, sin grandes fracturas, adquiera nuevas dimensiones. De esta forma, Naḳīb Maḥmūd, a partir del positivismo lógico británico, aboga por una reforma de la tradición cultural arabo-islámica, con el fin de conservar de ella sólo los elementos útiles para el mundo árabe actual. Por su lado, el pensador marroquí Muḥammad ‘Ābid al-Ŷābirī propone la reconstrucción del pensamiento árabe, partiendo de la base racional de filósofos medievales como Averroes, y proponiendo como salida una estrategia, aparentemente contradictoria, de continuidad y ruptura.

La última parte del libro, titulada “Pensar el islam hoy” ofrece algunos apuntes sobre la evolución de este pensamiento en la década de los 80 y principios de los 90 del siglo XX, época caracterizada, entre otras cuestiones, por el auge islamista, deteniéndose sobre todo en las aportaciones de lo que Pacheco denomina corriente neosalafí, en donde engloba a autores con propuestas tan dispares como Ḥasan al-Turābī y Muḥammad Arkūn.

En definitiva, la obra de Juan Antonio Pacheco, *El pensamiento árabe contemporáneo*, nos porta la visión precisa, compleja, justa y rigurosa que solamente puede proporcionar el especialista. Y en este caso, estamos ante el mayor especialista español en pensamiento árabe contemporáneo.

Carmelo PÉREZ BELTRÁN

RASHID, Ahmed. *Yihad. El auge del islamismo en Asia Central*. Barcelona: Ediciones Península, 2003, 329 págs. + 2 mapas y 12 págs. de apéndice.

Corresponsal desde hace veinte años en la zona de Asia central, Paquistán y Afganistán, este escritor paquistaní autor de obras como *El resurgimiento de Asia Central: ¿Islam o Nacionalismo?* y *Los talibán*, es uno de los periodistas más solicitados en los medios de comunicación internacionales y en España sus artículos aparecen con regularidad en *El País* o *La Vanguardia*.

En este libro, fruto del interés por los fundamentalismos islámicos despertado tras el 11-S, Rashid analiza el intrincado significado y las malinterpretaciones de la yihad, al tiempo que busca el desarrollo del islam radical en Asia Central a través del estudio de su geopolítica y sus conflictos.

Tras una interesante introducción, en la que describe la evolución política de la zona, el autor analiza el nacimiento del nacionalismo étnico, el origen del fundamentalismo islámico y los nuevos movimientos de la yihad, aportando dos ideas clave sobre las que estructura su análisis: el complejo significado de la yihad y su distorsión, tanto por parte musulmana como no-musulmana, de esta lucha interior.

Así, la primera parte comprende la historia de Asia central y de los movimientos islámicos indígenas desde el siglo VI a.C. hasta el final de la era comunista. En ella se resume la primera década de independencia de cada uno de los estados examinando los regímenes que surgieron y cómo han ido fracasando.

El segundo apartado está dedicado al origen y desarrollo de los movimientos islámicos desde 1991. Para ello, el autor se centra en el origen, creencias, influencias y actividades del Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán, el Partido de la Liberación y el Movimiento Islámico de Uzbekistán, principales exponentes del islamismo en la zona, y que se han ido radicalizando paulatinamente a medida que la represión gubernamental –implacable incluso con el islam más moderado– iba en aumento.

Esta represión es, a juicio de Rashid, el rasgo que define la actitud adoptada por una comunidad internacional, que no acaba de ser consciente de la importancia de Asia central para la estabilidad de Asia, China, Rusia y Oriente Medio.

El libro incluye, a modo de apéndice, un glosario con los principales líderes y partidos políticos de la región, así como un documento del Movimiento Islámico de Uzbekistán en el que se llama a la yihad contra el gobierno del país.

En suma, constituye un interesante recorrido por la historia más reciente de Asia central, al tiempo que un concienzudo análisis de la creciente influencia que tanto partidos como organizaciones islámicas en sus distintas variantes tienen en la situación y evolución de la política actual de la zona.

Rocío VELASCO DE CASTRO

RODRÍGUEZ MEDIANO, Fernando y FELIPE Helena de (Eds.). *El Protectorado español en Marruecos. Gestión colonial e identidades*. Madrid: CSIC, 2002, 337 págs.

Este volumen recoge los trabajos que se presentaron en la Mesa Redonda: "El Protectorado español en Marruecos: gestión colonial e identidades", celebrada el 23 y 24 de noviembre de 2000 en el Instituto de Filología del CSIC de Madrid, dentro del proyecto de investigación "Memorias del Protectorado: fuentes orales madrileñas para la historia de la presencia española en Marruecos".

Los once artículos que componen el libro abarcan temas diversos, que van desde la sanidad a la cinematografía, reflejando la pluralidad de disciplinas que comprende la labor colonial.

Así, en el campo administrativo, José Luis Villanova estudia la formación de los interventores, mientras Josep Lluís Mateo analiza la práctica administrativa de estos interventores y su contribución a la dialéctica existente entre los usos cotidianos y los discursos oficiales a través de la función socio-política de la oficina de intervención.

Dentro de la estructura de este sistema colonial, Mourad Zarrouk destaca el papel jugado por los traductores arabistas españoles, su evolución y trayectoria desde la guerra de Tetuán hasta el Alzamiento. Las consecuencias de la oposición a esta sublevación son analizadas por Eloy Martín, que dedica su intervención a la represión de cristianos, moros y judíos llevada a cabo en el Protectorado, Ceuta y Melilla durante la guerra civil española.

En cuanto a la legislación, Manuel Fera se centra en el estudio de los conflictos de legitimidad jurídica y las disfunciones entre dos procedimientos provocados por la instauración del Protectorado; unos conflictos que, como recoge Amalia Zomeño, van a influir en el derecho islámico y en todas las transformaciones que se impusieron sobre el mismo, destacando además su valor como documento histórico.

Por su parte, Jorge Molero, Isabel Jiménez y Fco. Javier Martínez nos ofrecen una aproximación a un futuro estudio más exhaustivo sobre la labor sanitaria llevada a cabo durante el Protectorado, marcada por la experimentación y puesta en práctica de medidas de disciplina e higiene social.

La política cultural es analizada por Mohammed Kenbib, que aporta desde una amplia perspectiva la gestión de la administración española en asuntos como el nacionalismo y el panarabismo.

Un elemento importante de la política cultural colonial española y francesa fue la producción cinematográfica, analizada por Alberto Elena, que destaca la imposición de directrices propagandísticas en las condiciones de producción del cine colonial y en las imágenes proyectadas por éste.

Siguiendo con las imágenes coloniales, Manuela Marín analiza en su artículo el estatuto de la mujer en Marruecos, la realidad y mito de la entrada colonial a través de los tópicos y las estampas costumbristas de la época.

Finalmente, Fernando Rodríguez Mediano y Helena de Felipe presentan el proyecto sobre la memoria de los antiguos residentes españoles en el Protectorado, aportando algunos testimonios donde se ponen de manifiesto los motivos del establecimiento en Marruecos, los pro-

blemas de convivencia y el análisis de algunos momentos clave para el devenir del Protectorado español.

La recuperación de estos testimonios, así como la calidad y el carácter multidisciplinar de los distintos artículos, confieren a la obra un valor añadido, ya que además de ser un buen exponente del retomado interés que desde hace unos años se tiene en España por el estudio de la labor ejercida por el Protectorado en Marruecos, reivindica la necesidad de contar también con la aportación de investigadores marroquíes y da a conocer los últimos trabajos que se están llevando a cabo en este campo. Por todo ello su lectura resulta imprescindible para todo el que esté interesado en un periodo tan significativo de nuestra historia.

Rocío VELASCO DE CASTRO

SEGURA, Antoni. *Irak en la encrucijada*. Barcelona: RBA Libros, 2003, 271 págs.

El nuevo trabajo que el profesor Antoni Segura, destacado especialista en Historia contemporánea, nos presenta en esta ocasión se caracteriza por el serio y minucioso estudio de la historia reciente de Iraq y de su exclusión, como el propio autor indica en la introducción, que ofrece al investigador una visión muy completa de este país y permite al lector no especializado descifrar las claves que posibilitan una mejor comprensión de los acontecimientos que tienen lugar hoy día en Iraq mucho más allá de lo que ofrecen los medios de comunicación.

Esta monografía, estructurada en ocho capítulos, comienza con un breve resumen de la historia iraquí hasta el golpe de estado que llevó al poder al partido Ba'ṭ a modo de introducción para encuadrar el objeto de estudio.

Los capítulos restantes se centran en el periodo en el que Saddam Ḥusayn estuvo en el poder y en ellos se analizan y estudian los cambios políticos, económicos y sociales que se producen en los años del ascenso de Saddam Ḥusayn a la presidencia y el comienzo de su carrera armamentística; los factores que llevaron a declarar la guerra a Irán y las consecuencias de dicha guerra; la consolidación de la estructura de poder del régimen basada en la familia y el clan del dictador; las consecuencias tanto de la invasión y ocupación de Kuwait como de la posterior guerra; los efectos del embargo sobre la economía y la población iraquí; las características de las armas de destrucción masiva, su fabricación, venta y utilización; los partidos que constituyen la oposición iraquí; la política estadounidense en relación a Iraq tras los atentados del 11 de septiembre y, finalmente, los acontecimientos inmediatamente anteriores a que Estados Unidos declarara la última guerra y sus efectos en los países vecinos.

La lectura de los distintos capítulos se complementa con cuadros muy útiles que ofrecen tanto extractos de distintos informes del Secretario general de la ONU y de varias resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, como datos sobre los efectivos militares iraquíes en distintos años, la utilización de armas químicas tanto contra Irán como contra su población kurda y ši'í, las pérdidas humanas y materiales en las guerras, la producción anual de petróleo desde el año 1970 al 2001, los efectos del embargo, la evolución de la mortandad iraquí, las características de los agentes químicos y biológicos las reservas de petróleo al final del año 2000 en los países productores.

El libro se completa con un apéndice cronológico desde 1930 a enero de 2003 y una bibliografía muy completa.

Para finalizar añadir que la aparición de este excelente y oportuno trabajo de gran actualidad ha coincidido con la publicación del libro de la profesora Gema Martín Muñoz: *Iraq. Un fracaso de Occidente (1920-2003)*. Barcelona: Tusquets Editores, 2003. Aunque ambos tienen como eje el Iraq actual, son complementarios y de recomendada lectura los dos y, hasta el momento, son las dos mejores aportaciones de las que disponemos en España para comprender este enclave geoestratégico.

Caridad RUIZ-ALMODÓVAR

SEGURA I MAS, Antoni. *Aproximación al mundo islámico. Desde los orígenes hasta nuestros días*. Barcelona: UOC, 2002, 198 págs.

Antoni Segura i Mas, catedrático de historia contemporánea de la Universidad de Barcelona y gran conocedor de la civilización árabe-islámica, nos propone este manual que tiene su origen, como afirma el propio autor en el Prólogo, en los materiales de una nueva asignatura sobre el mundo islámico para la licenciatura de Humanidades de la Universitat Oberta de Catalunya.

Si embargo, se trata de algo más que de un simple manual de historia del mundo islámico, ya que, de manera multidisciplinar, analiza de forma didáctica y rigurosa a la vez, diversos aspectos de la cultura, la religión, la historia, la demografía y la política de esta vasta área geográfica. Además de por su discurso documentado y actualizado, este libro destaca por una serie de recursos pedagógicos que enriquece enormemente su contenido y que facilita la transmisión del conocimiento a los alumnos, como son la incursión de tablas estadísticas, apéndices documentales, cronologías, cuadros sinópticos, etc. y unos precisos resúmenes por capítulo que recapitulan las principales ideas contenidas en él.

Este manual se encuentra articulado en torno a cuatro capítulos, de los cuales el primero sirve de elemento introductorio y clarificador, que tiene por función principal delimitar una serie de conceptos que se suelen confundir con demasiada frecuencia (a veces de forma intencionada o demagógica por parte de gobiernos, instituciones o medios de comunicación), como son: árabe/musulmán, Mundo Árabe/Mundo Islámico, Magreb/Mashreq, etc. Esta parte se complementa con una serie de datos demográficos, étnicos y confesionales que caracterizan al extremadamente heterogéneo mundo islámico, conformado por más de 1.200 millones de habitantes.

Los capítulos segundo y tercero corresponden a las épocas medieval y moderna del mundo islámico, según la cronología eurocentrista de la historia, aunque para autores como Abdallah Laroui se trata de una misma etapa histórica que él denomina *al-Ta'rīḥ al-Wasīḥ*, puesto que se mantienen una estructura socio-económica y política muy similares y, por lo tanto, no se produce en tierras del islam ese encauzamiento del capitalismo comercial ni el surgir de un capitalismo industrial ni la aparición de un nuevo tipo de estado, como ocurría en Europa partir de la segunda mitad del siglo XV.

Posiblemente sea el segundo capítulo el que más hace hincapié en la cultura musulmana, ya que nos aproxima al nacimiento del islam en la Península Arábiga en el siglo VII, a la predicación del profeta Muhammad, la transmisión del Corán, el dogma musulmán, la conformación de la *sharī'a*, la escisión del universo islámico en sunníes, shiíes y jariyíes, etc. En

el aspecto histórico, es la etapa correspondiente a la formación del estado árabe-musulmán, a la primera gran expansión del islam bajo la autoridad político-religiosa de los califas ortodoxos, la hegemonía árabe de los califas omeyas y la posterior implantación del imperio musulmán durante la considerada edad dorada de la civilización islámica: los abbasíes.

El devenir histórico prosigue con la consolidación del poder otomano en el siglo XVI y su expansión por el suroeste de Europa (los Balcanes y parte de Hungría), la Península de Anatolia y la casi totalidad del Mundo Árabe, hasta su decadencia y desmembración definitiva tras la I Guerra Mundial, cuando se inicia la injerencia de Europa en Oriente Próximo que concluyó con el establecimiento de dos grandes zonas de influencia o mandatos bajo la administración de Francia (la zona siro-libanesa) y de Gran Bretaña (Iraq, Transjordania y Palestina). Pero la mayor atención lo acapara la zona del Magreb en donde la colonización europea se había inaugurado con la conquista de Argelia en 1830. En este sentido, se estudia la desigual expansión de Francia, España e Italia a lo largo del espacio magrebí, las políticas de control y asimilación, la transformación de la organización tradicional árabe y los diferentes conflictos que conlleva una política colonial basada en el sometimiento y la subordinación, hasta que finalmente los países del Magreb acceden a la independencia, vehiculando con ella una serie de conflictos de muy diversa índole que, en gran parte, son herencia de esta etapa tan traumática.

El capítulo cuarto, que es el más extenso y complejo, se encuentra dedicado al “Mundo araboislámico en la segunda mitad del siglo XX” intentando aportar una completa panorámica de los más recientes conflictos en los que se encuentra inmerso el mundo islámico en la actualidad, muchos de ellos enquistados desde antaño, como es el caso de Palestina (incluyendo una interesante cronología del proceso de paz desde 1991 al 2002 además de otros indicadores) y el Sahara Occidental (también con cronología y cuadros diversos) que se analizan de forma bastante detallada. Pero no queda en el tintero otros conflictos de finales del siglo XX, cuya minuciosa disección aportan una gran claridad para el lector, como es el caso de la guerra civil argelina de los años 90, la Guerra del Golfo, así como referencias a los brutales atentados del 11 de septiembre de 2001 atribuidos a la organización al-Qaeda que lidera Ossama ben Laden y la posterior intervención de EEUU en Afganistán.

Una amplia bibliografía bastante actualizada pone punto final a este interesante manual que desde su publicación se ha convertido en una obra de consulta imprescindible tanto para los alumnos universitarios como para cualquier interesado por el mundo islámico.

Carmelo PÉREZ BELTRÁN

VALLVÉ, Joaquín. *Abderramán III. Califa de España y de Occidente (912-961)*. Barcelona: Ariel, 2003, 291 págs.

Este nuevo libro del Prof. Vallvé, actualmente Catedrático Emérito de la Universidad Complutense, está dedicado a la figura del califa cordobés que enuncia el título. La obra, con todo, no es una biografía en el sentido estricto del término, sino que va más allá ofreciéndonos una completísima información sobre los diversos ámbitos y aspectos del entorno en el que se sitúa esta figura. Ofrecemos, a continuación, una descripción general de los contenidos de la obra.

En la introducción (pp. 7-15), el autor, explicita de forma clara las coordenadas en las que se enmarca la obra, estableciendo cuantas precisiones han de ser tenidas en cuenta para el estudio que desarrolla en las páginas que siguen a continuación.

En el capítulo primero (“Cronología de Abderramán III”, pp. 17-33) se ocupa del nacimiento y la genealogía del personaje, centrándose luego en el entorno familiar: concretamente en la figura de su abuelo y en el entorno del harén y los hijos que le atribuyen las fuentes. De interés particular son las páginas que dedica a las noticias que los textos fuentísticos nos ofrecen sobre la figura del califa (pp. 26-29).

El capítulo segundo (“El marco geográfico de al-Andalus”, pp. 35-79) representa una cumplida síntesis sobre el marco espacial andalusí: desde la problemática etimológica que encierra el nombre al-Andalus, hasta la diversidad de caminos y rutas del momento pasando por importantes consideraciones sobre el ámbito territorial y sus límites, divisiones y circunscripciones, elementos urbanos y el elemento paisajístico del espacio andalusí.

En el capítulo tercero (“Demografía y sociedad”, pp. 81-92) el autor describe los factores de densidad demográfica que regulan y establecen el crecimiento de la población, realizando incursiones en aquellos factores modificadores de especial relevancia, tales como epidemias, hambrunas, guerras o emigraciones. Tienen cabida también, en este capítulo, una serie de pertinentes consideraciones en torno a la estructura social de los elementos andalusíes, factor tan decisivo en el devenir de la sociedad andalusí, precisando con detalle sintético la diversidad étnica de la población.

El capítulo cuarto (“La organización político-administrativa”, pp. 93-107) versa sobre la estratificación del ámbito gestor del estado andalusí: desde la figura del soberano hasta las diversas magistraturas de la judicatura pasando por los diferentes elementos cortesanos, la configuración del poder gubernativo, o importantes figuras como las de “primer ministro” o la del zalmedina.

El capítulo cinco (“La Hacienda”, pp. 109-113) incluye, a modo de síntesis, datos sobre el gravamen de impuestos y la direccionalidad que estos seguían dentro de la administración con la consiguiente regulación de los precios de los productos y los salarios del elemento social.

El capítulo sexto (“El ejército y la Marina”, pp. 115-124) está dedicado a uno de los varios elementos claves de la consolidación diacrónica del estado andalusí. Para ello el autor ha redactado cuatro excursus sobre las fuerzas regulares, el cuerpo de mercenarios y voluntarios destinados a la “guerra santa”, las expediciones realizadas y la flota califal.

El capítulo séptimo (“Instrumentos de la vida económica: medidas, pesos y monedas”, pp. 125-140) está dedicado a los sistemas de pesos y medidas, determinando sus identificaciones básicas y sus equivalencias.

El capítulo octavo (“La agricultura”, pp. 141-161) traza la evolución de las prácticas agrícolas a partir de la tradición romana, incidiendo en diversos aspectos como el concepto de propiedad territorial y los contratos de arrendamiento, los métodos y técnicas de cultivo desarrolladas, rendimiento y producción agrícola: producción del olivar, vitícola, frutales, plantas aromáticas y medicinales; asimismo, los agropecuarios, los apícolas y los avícolas en sus distintas características.

El capítulo noveno (“La industria y el comercio”, pp. 163-182) está dedicado a la descripción analítica de las explotaciones mineras y la metalurgia, las industrias derivadas de la explotación forestal, la industria textil y la del papel, así como el comercio, ofreciendo interesantes datos sobre el estado de estos ámbitos de la actividad económica del estado omeya.

El capítulo décimo (“Abderramán III, emir y califa de al-Andalus (912-961”, pp. 183-241) lo emplea el autor para exponer la política tanto interior como exterior desarrollada por Abderramán III: desde la pacificación interna del estado andalusí hasta la política exterior (africana y norteña peninsular), pasando por el tratamiento de las varias insurrecciones que tuvo que sofocar en el seno de su territorio, además de la política de relaciones exteriores que tanta fama acabarían confiriendo al estado omeya.

La obra concluye con una bibliografía comentada (pp. 243-247), una bibliografía general (pp. 249-254), un índice onomástico (pp. 255-267), un índice toponímico (pp. 269-288) y el índice general (pp. 289-291).

Este excelente trabajo es deudor, en buena medida, de la ingente y constante actividad científica desarrollada por el autor a lo largo de su larga actividad profesional: en especial de su conocida monografía sobre el califato cordobés (Madrid: Mapfre, 1992), del que procede buena parte de la información que recoge el presente libro. Ante todo, la obra representa un brillante ejercicio de síntesis (cosa no fácil), para lo cual se requieren las tablas y los conocimientos adquiridos a lo largo de muchos años de estudio y actividad científica que la labor requiere, sobre todo cuando las múltiples perspectivas de estudio del material tratado abren continuas posibilidades.

El Prof. Vallvé, en la exposición de las más de doscientas páginas que integran su estudio, ha logrado un estilo discursivo atractivo, que facilita la lectura y consigue aderezar con maestría el abundante cúmulo de datos que ha recogido. Consigue, gracias a todo ello, un trabajo de conjunto excelente y repleto de rigor, con una ajustada puesta al día de las investigaciones que se han venido ocupando de las diversas temáticas que se suscitan a lo largo del libro.

Juan Pedro MONFERRER SALA